



ISSN: 2448 - 6574

La escritura académica en la formación del Licenciado en Educación Especial en actividades principalmente escolarizadas

Mauricio Zacarías Gutiérrez
mazag@hotmail.com

Ma. Juana Eva Luna Denicia
evacarton@hotmail.com

José Macías Equíhua
maciasjoe3@hotmail.com

Escuela Normal Fray Matías de Córdoba.

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

La presente ponencia analiza la escritura académica que realizan los estudiantes de la licenciatura en Educación Especial en actividades principalmente escolarizadas en la Escuela Normal Fray Matías de Córdoba. Se aplicó un cuestionario y se hizo análisis de contenido a tareas escolares. Los resultados muestran que los estudiantes valoran la escritura en función de comunicarse de manera formal en el ámbito académico, además que permite la reflexión, considerando importante que los profesores la cultiven. Sin embargo, en el análisis de las tareas escolares se identifica que la escritura se hace desde la instrumentalidad principalmente, reconociéndose muy poco su valor de conversación con el lector.

Palabras clave: escritura, estudiantes, profesores, escuela

Planteamiento del problema y justificación

Las escuelas normales a partir del año de 1984 adquirieron el rango de instituciones de educación superior. Situación que les ha implicado y demandado la realización de tareas académicas. Una de las principales es que se produzca conocimiento. Quien enseña, de

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Evaluación 2018 /Año 4, No. 4/ Septiembre de 2018 a Agosto de 2019.



ISSN: 2448 - 6574

acuerdo a las Directrices para Mejorar la Formación Inicial de los Docentes de Educación Básica (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015), asume dentro de sus roles: la docencia, la investigación y la gestión.

Así mismo, los planes de estudio que forman al estudiante de la escuela normal, establecen dentro del perfil de egreso rasgos deseables. Por ejemplo en las licenciaturas de: Educación Secundaria, Educación Física y Educación Especial, se establece en el campo de las Habilidades Intelectuales Específicas, el siguiente perfil en el inciso b (ver tabla 1).

Tabla 1. Perfil de egreso deseable para licenciados formados en las Escuelas Normales

Perfil de egreso deseable	Educación Secundaria	Educación Física	Educación Especial
Habilidades Intelectuales Específicas	Expresa sus ideas con claridad, sencillez y corrección en forma escrita y oral; en especial, ha desarrollado las capacidades de describir, narrar, explicar y argumentar, adaptándose al desarrollo y características culturales de sus alumnos (1999, p. 10).	Expresa sus ideas con claridad, sencillez y corrección en forma oral y escrita; en especial, ha desarrollado las capacidades de describir, narrar, explicar y argumentar, adaptándose al desarrollo y características culturales de niños y adolescentes (2002, p. 48).	Expresa sus ideas con claridad, sencillez y corrección en forma oral y escrita; en especial, ha desarrollado las habilidades para describir, narrar, explicar, argumentar y escuchar; adaptándose al desarrollo, diversidad cultural y de capacidades de los alumnos, así como a las características de las familias (Plan de Estudio, 2004, p. 44).

Fuente: elaborado a partir de la revisión de planes de estudios vigentes

El perfil de egreso del estudiante en los planes de estudios de las licenciaturas antes mencionadas, guarda uniformidad en torno a la deseabilidad a alcanzar al término de la misma. Para el caso, el desarrollo de la escritura académica como habilidad a desarrollar en el nuevo profesor permea en toda la malla curricular de cada plan de estudio.

En función del comentario anterior, las Directrices para Mejorar la Formación Inicial de los Docentes de Educación Básica (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015), establecen dentro de los aspectos claves de mejora para los estudiantes en cuanto



ISSN: 2448 - 6574

a los enfoques y contenidos curriculares lo siguiente:

Se deberán llevar a cabo adecuaciones de los enfoques y contenidos curriculares de los programas de formación inicial mediante revisiones periódicas que permitan establecer su pertinencia y congruencia respecto de los planes y programas de educación básica, así como de las demandas que exige la actualización en el ámbito disciplinar y pedagógico de la profesión docente. Habrá también que crear las condiciones institucionales para que el currículo sea una experiencia formativa que conduzca a una práctica profesional docente autónoma y comprometida con las necesidades de los educandos en sus diversos contextos sociales e institucionales (p. 20).

El acento de fortalecer la formación docente que plantea la Directriz se aplica a todas las licenciaturas que se ofertan en las escuelas normales, pues hace hincapié, en mejorar permanentemente la formación docente, por tal, la escritura académica es parte adherible al proceso.

Con base a la planteamiento anterior, respecto a la escritura académica a desarrollar en los estudiantes de la licenciatura de Educación Especial, se establece la pregunta de investigación ¿cómo conceptúan la escritura académica en las Actividades Principalmente Escolarizadas los estudiantes de la licenciatura en Educación Especial de la escuela normal Fray Matías de Córdova, ubicada en Tapachula, Chiapas?.

Fundamentación teórica

La escritura académica se desarrolla desde la escolarización básica y continúa de manera permanente en los niveles educativos superiores. El cultivo de objetos de estudio en torno a la misma ha proliferado en últimos años. Así entonces, en este apartado se analiza teóricamente cómo se entiende la escritura académica en últimos tiempos.

Carlino (2004) desde un análisis teórico sitúa que la escritura académica atraviesa por cuatro dificultades en la enseñanza universitaria: no tener en cuenta al lector, desaprovechar la potencialidad epistémica del escribir, revisar solo la superficie del tema y postergar el momento de empezar a escribir. Dice el autor que intuye que estas dificultades que se presentan,

no son sólo problemas de los estudiantes sino emergentes de nuestra cultura académica, universitaria y preuniversitaria, que ha tendido a usar la escritura sólo en forma instrumental pero no a reflexionar sobre ella ni a darle un lugar para el aprendizaje y la producción del conocimiento (p. 326).



ISSN: 2448 - 6574

Así entonces, la escritura académica como dispositivo para que los inmersos en la educación generen conocimiento se obvia, se prioriza el carácter instrumental.

Hernández Zamora (2009), plantea que escribir académicamente también se relaciona con los contextos sociales del estudiante. Enseñar a escribir, no es un asunto instrumental, los orígenes sociales del estudiante inciden en cómo los profesores enseñan a tener voz en el papel escrito. Pues la escritura académica implica “adquirir conocimiento disciplinario específico, y su adopción casi como una creencia o ideología personal” (p. 21).

Padilla, Douglas y López (2010), puntualizan que “quien escribe teniendo en cuenta al lector, posicionándose en su perspectiva, anticipándose a sus inquietudes o posibles objeciones, conduciéndolo y orientándolo en su lectura, resulta un escritor más eficaz” (p. 14). Escribir considerando al lector es para estos autores, un proceso metacognitivo que se alcanza en la disciplina académica.

Andrade Calderón (2009), muestra el estado de la escritura académica en estudiantes de licenciaturas en una universidad colombiana. Alude en los resultados, que los estudiantes responden a las tareas escritas que solicitan los profesores, que se potencializa la escritura para que vaya en función de la formación profesional que se cursa, situadas en el ámbito cognitivo y comunicativo. Sostiene, que “el universitario debe ser un productor de textos, bien formado en el área del lenguaje –redactor de documentos coherentes, cohesivos y adecuados-, indagador de su propio estilo, autónomo, preciso y fluido a la hora de producirlos” (2009, p. 37).

Capomagi (2013) expone que la escritura necesita una actividad cognitiva, que “implica actividades de planificación y de control mientras se escribe y de revisión de lo escrito” (p. 31). Encuentra en la investigación hecha, que la escritura académica que los profesores solicitan a los estudiantes está planteada desde un enfoque instrumental. Señala así mismo, los géneros escritos con funcionalidad epistémica: la toma de apuntes, ensayos, resúmenes, reseñas de libros, entre otros. Argumenta que los profesores desaprovechan el poder epistémico de la escritura, “la utilizan en situaciones de evaluación de lo ya aprendido pero no retroalimentan lo escrito para seguir aprendiendo” (p. 37).



ISSN: 2448 - 6574

Desde la postura de Villaseñor López (2013), la escritura académica refiere a un cuerpo disciplinario, pues “posee un lenguaje, mejor, una serie de metalenguajes que pasan por registros, estilos, tipologías discursivas, referentes, estados de conocimiento, polémicas, posiciones éticas, científicas y estéticas, entre muchas más dimensiones...” (p. 93). Provocarle al estudiante el conocimiento disciplinario de qué es escribir académicamente, compromete al profesorado con la formación profesional. Sin embargo, trabajar literalmente el contenido, sin llegar a la reflexión sistematizada evita el desarrollo de la escritura académica. Sostiene el autor que la intervención docente para fortalecer la escritura académica implica organizar ideas y desarrollar los contenidos que establecen. De igual modo asegura que, la construcción de conceptos y categorías es la guía disciplinaria para escribir.

Objetivo

El objetivo del trabajo es, analizar la conceptualización que posee el estudiante de la licenciatura en Educación Especial respecto a la escritura académica en las Actividades Principalmente Escolarizadas.

Metodología

El estudio se posiciona en el enfoque cualitativo, haciendo uso de la metodología de análisis de contenido (Navarro y Díaz, 2009). Se trabajo con 61 estudiantes de 74, matriculados en el ciclo escolar 2017-2018 en los semestres dedicados a Actividades Principalmente Escolarizadas (primero, tercero y quinto). Para acceder a las informantes, se solicitó el permiso con el director de la escuela. La elección de los participantes fue no probabilística. Se diseñó un cuestionario, el cual consideró los siguientes tópicos: qué es escribir académicamente; para qué sirve escribir trabajos académicos; menciona alguna técnica de escritura; y, cómo promueven los profesores que te han impartido clases la escritura académica. Así mismo, a los estudiantes se les solicitó un trabajo académico elaborado en algunas de las asignaturas que cursan.

Se analizaron 61 cuestionarios y 61 trabajos académicos. Los cuales corresponden a 8.1% (5 hombres) y 91.9% (56 mujeres). Las edades de los estudiantes oscilaban entre



ISSN: 2448 - 6574

los 18 a 22 años. Los participantes estaban inscritos en los siguientes semestres: primero, tercero y quinto, del semestre agosto 2017-enero 2018. La información que se obtuvo se leyó varias veces, por lo que se consideró el planteamiento de Fernández (2006) respecto al análisis de textos libres, pues, se redujo la información a categorías.

Así entonces, la información del cuestionario se agrupó, la cual se presenta en las tablas que aparecen en los resultados, para ello se tomó la respuesta de un participante y en función de la misma se contabilizó las que eran afines. Al igual, en el análisis de los trabajos académicos, se leyeron varias veces, luego se agrupó según la manera de estar elaborado. Derivado de esta acción se plantearon las categorías de análisis. El proceso se realizó inductivamente.

Resultados

El recorrido académico que ha tenido el estudiante en su trayecto de estudio le va dejando huellas respecto a qué es escribir y cómo organizarse para atender las solicitudes de los profesores. En este sentido, con la información proporcionada se organizaron cuatro categorías: escribir en lenguaje formal, escribir mejora la reflexión, la escritura se cultiva y sistematización de la escritura académica en las tareas escolares.

Idear qué escribir para atender un trabajo, implica un proceso cognitivo, es detenerse a pensar cómo estructurar las ideas para que el mensaje a comunicar sea comprendido por quien lee. En este caso cuando se les preguntó a los estudiantes ¿qué es escribir académicamente?, ¿para qué te sirve escribir trabajos académicos? y ¿cómo promueven la escritura académica los profesores?. En la tabla 2, se agrupa la información.

Tabla 2. Información de los estudiantes agrupadas en categorías de mayor a menor número de menciones

Clave	Cita	Categoría	Menciones
33-p	Es redactar, analizar, reflexionar, etcétera, acerca de uno o varios temas de manera organizada y coherente para que el lector entienda claramente...	1.-Escribir en lenguaje formal	37
22-p	Para ir incrementando más la lectura y reflexionando acerca de mi proceso formativo como futuro docente, también para mejorar mi ortografía.	2.-Escribir mejora la reflexión	34
10-p	A través de diarios de campos, reportes de lectura o creando ensayos académicos...	3.- La escritura se cultiva	24

Fuente: elaboración propia a partir de la información dada por los participantes.



ISSN: 2448 - 6574

Otras categorías (en menor número de menciones) fueron: escribir ayuda a mejorar la ortografía (10); leer para escribir (7); pensar en un tema y desarrollarlo (6).

Respecto a la categoría Sistematización de la escritura académica en las tareas escolares, se encontró que la elaboración de estos trabajos académicos tiene un patrón para realizarlo. Más allá de la redacción que presenta cada trabajo, se identifica que el trabajo académico: cuadro comparativo; que entregaron los estudiantes de primer semestre —se analizaron 19—, el estudiante solo plasma la idea tal cual que considera importante del texto. El trabajo del estudiante 16-P da cuenta de qué se escribe en él (ver tabla 3).

Tabla 3. Cuadro comparativo respecto a dos lecturas

Lectura 1	Lectura 2
La integración educativa es un derecho y una obligación jurídica, se refiere al acceso, permanencia y éxito escolar de los alumnos con el currículo básico.	Se dice que nunca habrá dos prácticas iguales y que en cada práctica los saberes que se ponen en marcha son conforme a las situaciones que surgen.

Respecto a los reportes de lectura que se les solicitan a los estudiantes de tercer semestre —se analizaron 21— se identificó que los estudiantes al terminar de elaborar el reporte cierran con un comentario personal del contenido del texto. Por ejemplo.

Aun existe un gran camino por recorrer en el área de la educación especial, considero que como docentes en formación debemos de ser pioneros, es decir, informar acerca de lo que compete, pero para ello primero debemos estar bien informados nosotros, pues siempre existirán distintas concepciones (40-P).

En torno a los ensayos académicos que proporcionaron los estudiantes de quinto semestre, se identificó que hacen uso de la siguiente estructura académica: introducción, desarrollo, cierre, bibliografía. Sin embargo, se identificó que en la introducción no es explícito el objetivo del mismo —se analizaron 21 trabajos de este tipo—. Se destaca el siguiente (8-P), (ver tabla 4).

Tabla 4. Estructura del ensayo académico del estudiante

Introducción	Desarrollo	Cierre
En esta materia de observación y práctica docente IV vemos la parte teórica en referencia al proceso de observación, parte fundamental en nuestra formación docente, la cual nos permite tener una visión general en el desarrollo del alumno con Necesidades Educativas Especiales dentro del aula...	Los contextos escolares que hemos utilizado como objetos de estudio y parte de nuestro desenvolvimiento han sido escritos en los diarios de campo, los cuales nos dan respuesta de qué sucede en el aula de clase. En el diario encuentro que no es lo mismo que se desarrolle un alumno en un contexto rural a un contexto donde tiene más oportunidades....	Nosotros como futuros docentes de Educación Especial al intervenir en las prácticas llevamos elementos que el profesor nos facilita mediante la realización de una serie de trabajos... eso nos permite tener un aprendizaje previo de la realidad a la que nos enfrentamos en las escuelas cuando nos mandan a prácticas.

Discusión

Escribir académicamente es un proceso que se va forjando en el estudiante en el trayecto educativo. De ahí que se deriven cuatro categorías a partir del análisis que se hizo del cuestionario y de los trabajos académicos: escribir en lenguaje formal, escribir mejora la reflexión, la escritura se cultiva y sistematización de la escritura académica en las tareas escolares.

Escribir en lenguaje formal

Los estudiantes señalan que escribir académicamente es para tener un lenguaje formal. Entienden el lenguaje formal como el proceso de escritura que no es común, sino que tiene campos de validación para ser aceptados por otros que están en el mismo campo (Bourdieu,1983). Como hace mención Hernández Zamora (2009) respecto a las condiciones que el estudiante se somete para entrar al círculo de la escritura académica, un mundo que valida las normas necesarias para estar. Así, cuando ellos mencionaron que se tiene que escribir de manera organizada y coherente para que el lector entienda, se hace referencia a este ritual que la escuela ha ido formando.

Desde el discurso, el estudiante va creando y construyendo ideas de qué implica la escritura académica. Pensar de esa manera, es ir insertándose al campo como sostiene Bourdieu (1983), sin embargo, el profesor es el que le da línea de cómo acceder a él. Tal



ISSN: 2448 - 6574

como si se tratara de un juego deportivo, donde hay árbitros que cuidan el cumplimiento de las reglas, premiando al que las respeta. Entonces, respetando la regla que la escuela establece para la escritura académica, el estudiante inicia el ingreso al mundo de la academia. Sin embargo, llegar a la disciplina de la escritura tiene que ver en cómo los profesores asumen el deber; Capomagi (2013), señala que es necesario enseñar un orden de contenidos al momento de escribir.

Escribir mejora la reflexión

Escribir es generar un proceso epistémico (Carlino, 2004), el acto de pensar implica situarse para alguien. Conversar con alguien desde la escritura académica, lleva al autor al plano metacognitivo, pues no solo piensa en él sino en el otro al momento de escribir. En el caso de los participantes, señalan que leer y escribir provoca la reflexión en cuanto al proceso formativo y mejora la ortografía.

Considerar la escritura como base de proceso reflexivo, es saber dialogar con el otro, creando así, la funcionalidad del lenguaje escrito. El perfil de egreso de la licenciatura en Educación Especial, imagina la funcionalidad de la escritura al plantear que el alumno al egresar expresará las ideas con claridad, sencillez y corrección en forma oral y escrita (Plan de Estudios, 2004).

El estudiante al reconocer que la lectura y la escritura potencializa el proceso formativo, da cuenta que leer y escribir son indivisibles en el proceso de generar conocimiento. Se descubre él mismo en el acto de pensar qué escribir. Al pensar el estudiante que leer y escribir favorecen el proceso reflexivo, reconoce que el pensamiento no solo se discursa, sino que se plasma. Plasmar el pensamiento, es revisar en nosotros mismos y en el mundo, es una manera mucha más rigurosa, que el pensamiento invisible (Ribeyro, 2007).

La escritura se cultiva

El plan de estudio de las licenciaturas que se ofertan en las escuelas normales, linean el perfil de egreso deseable del estudiante en torno a la escritura académica. En el caso, los estudiantes dan cuenta que la escritura se cultiva en la escuela a partir de las diferentes



ISSN: 2448 - 6574

tareas académicas que los profesores establecen: diarios de campo, reportes de lectura y ensayos académicos.

Las actividades escolares anteriores comunican el saber que el estudiante adquiere de la teoría revisada en clase, de la observación realizada en el trabajo de campo y la reflexión hecha en un ensayo. Con base a estas actividades se atienden los ámbitos comunicativo y cognitivo de la escritura (Andrade Calderón, 2009). Sin embargo, aunque el estudiante señale que son estas actividades académicas las que los profesores solicitan, surge el cuestionamiento, ¿qué valoran del conocimiento escrito los profesores?.

Villaseñor López (2013) dice que se escribe académicamente para un público en específico. Entonces, ¿cómo se enseña a los estudiantes a escribir desde posicionamientos teóricos para la academia que nutre a la disciplina de formación profesional?. Pues, la construcción de las tareas académicas a través de la escritura cumplen la función instrumental, cuando solo se pide que se plasme en un texto escrito, sea ensayo, resumen, diarios de campo, organizador gráfico, entre otros, alguna idea, y no se valoriza la funcionalidad del mismo para darlo a conocer a diferente públicos: legos o no.

Sistematización de la escritura académica en las tareas escolares

El pensamiento que el estudiante ha construido de la escritura académica camina en un punto y la realización de las tareas comunicativas y cognitivas a las que hace alusión Padilla, Douglas y López (2009) en otro. Por ejemplo, en las tareas que se solicitaron a los estudiantes para ser revisadas, se observó que hay una repetición literal del contenido del texto en el cuadro comparativo, sin embargo, cuando se trata de dar un punto de vista respecto a la lectura que hace, se da el crédito ciegamente a la lectura, reiterando que él debe ser pionero y estar bien informado.

Los estudiantes que participaron en esta investigación reconocen que escribir les permite reflexionar sobre la práctica, sin embargo, al leer cómo se piensa como el profesional de la licenciatura en la que se forma, se asume como el cargador de las responsabilidades educativas que sucedan. En el reporte de lectura analizado, no se lee un cuestionamiento



ISSN: 2448 - 6574

fuera de la lectura, incluso, la misma lectura no es objeto de cuestionamiento respecto al proceso formativo que tiene.

En la parte final de la cita que se presenta del reporte, se lee el deber ser y se puntualiza que se debe estar bien informado, pues siempre existirán distintas concepciones. Por tanto, se cuestiona ¿qué ponderan de la escritura académica en los trabajos escolares los docentes formadores de docentes?, ¿toman como dispositivo la construcción de deber que el estudiante escribe en sus reportes para potencializar la expresión oral y posteriormente regresar a la sistematización escrita?

La escritura del ensayo académico como nivel de cognición del estudiante, se potencializa dentro del proceso formativo en la licenciatura en Educación Especial. Al analizarlos, se aprecia una lectura de saberes adquiridos en el trascurso de una asignatura y la aplicabilidad en la práctica educativa, sin embargo, se comprende que la construcción de la escritura académica que el estudiante realiza no se retroalimenta por parte del profesorado. El alumno como productor de texto, con estilo propio, autónomo, preciso y fluido (Andrade Calderón, 2009), no se lee en los trabajos académicos analizados.

Conclusión

La conceptualización que posee el estudiante de la escritura académica está en proceso de alcanzar la idoneidad para estar en las ligas de los académicos que escriben para la disciplina de la Educación Especial. Pues reconoce el estudiante que escribir formalmente implica respetar acuerdos ya establecidos, a la vez, que le permite reflexionar la formación profesional. Sin embargo la realización de las tareas académicas que involucran escribir, se atienden como meros formalismos. Pues se copia literal el contenido del texto y se asume un deber. Un cumplir de tareas, más que un dialogar con el lector.

La información que dieron los estudiantes da elementos para profundizar cómo se está enseñando la escritura académica en la formación de docentes de educación básica y en específico en educación especial. Pues las dinámicas económicas, sociales, políticas, tecnológicas, ambientales, entre otras, en las que se mueve la escuela hoy día, demanda



ISSN: 2448 - 6574

de un profesor en constante aprender, por lo tanto, la escritura académica es un dispositivo con el cual pensar el quehacer docente.

Referencias bibliográficas

- Andrade Calderón, M. (2009). La escritura y los universitarios. *Universitas Humanística*, (68), 297-340.
- Bourdieu, P. (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Folios.
- Capomagi, D. (2013). La escritura académica en el aula universitaria. *Revista de Educación y Desarrollo*. (25), 29-40.
- Carlino, P. (2004). *El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria*. (Educere, Revista Venezolana de Educación, vol. 8, núm. 26, 2004, pp. 321-327.)
- Fernández, N., L. (2006). ¿Cómo analizar los datos cualitativos?. Butlletí LaRecerca. Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>
- Hernández Zamora, G. (2009). Escritura académica y formación de maestros ¿por qué no acaban la tesis?. *Tiempo de Educar*, 10 (19), 11-40.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2015). Directrices para mejorar la formación inicial de los docentes de educación básica. México
- Navarro, P., & Díaz, C. (2009). Análisis de contenido. In J. M. Delgado, & J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 177-224). España: Síntesis.
- Plan de Estudios (1999). *Licenciatura de Educación Secundaria*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Plan de Estudios (2002). *Licenciatura de Educación Física*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Plan de Estudios (2004). *Licenciatura de Educación Especial. Programa para la transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Padilla, C., Douglas, S., y López, E. (2010). Elaborar ponencias en la clase universitaria: La mirada de docentes y estudiantes en una experiencia de investigación-acción. *Lectura y vida*, (2), 6-17.
- Ribeyro, J. R. (2007). *Prosas apátridas*. Seix-Barral. Barcelona



ISSN: 2448 - 6574

Villaseñor López, V. (2013). Hacia una didáctica de la escritura académica en la universidad. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (66), 90-101